

PRESENTACIÓN

La pregunta por el estatuto de lo real ha acompañado a la fenomenología desde su fundación, pero rara vez ha sido abordada con la sistematicidad y la diversidad de enfoques que convergen en este volumen. El número 17 del *Anuario Colombiano de Fenomenología*, titulado «Fenomenología y realismos», está dedicado íntegramente a una de las discusiones más persistentes de la tradición fenomenológica: la relación entre idealismo y realismo. Lejos de zanjar esta controversia, los trabajos reunidos abordan, desde perspectivas divergentes, una preocupación común: que el problema de la relación entre fenomenología y realismo no puede resolverse mediante una oposición simple entre ambas posiciones, sino que exige repensar continuamente la relación entre conciencia, mundo y lenguaje. Este número se sitúa deliberadamente en la tensión entre las lecturas idealistas y realistas de Husserl, no para tomar partido por una u otra, sino para mostrar que la fecundidad de la fenomenología reside precisamente en su capacidad de habitar esa tensión sin disolverla.

El volumen ofrece un panorama articulado de algunas de las líneas más significativas del debate contemporáneo. Emerge, en primer término, la defensa de un realismo moderado, relacional y perspectivista: moderado, porque reconoce la independencia de lo real sin convertirlo en una trascendencia ajena a toda experiencia posible; relacional, porque comprende la manifestación desde la *correlación* originaria entre el sujeto corporal y el mundo; y perspectivista, porque admite que todo acceso a la realidad es parcial y situado, sin renunciar por ello a la posibilidad de ampliar, contrastar y corregir nuestras perspectivas. Esta propuesta no responde a

una posición ecléctica, sino a un esfuerzo riguroso por pensar la realidad más allá de las alternativas que durante décadas han dividido a los intérpretes de Husserl.

En estrecha correspondencia, se examinan críticamente aquellas lecturas que identifican el idealismo trascendental husserliano con un idealismo metafísico. Mediante una exégesis minuciosa, se muestra que la fenomenología es compatible con un realismo metafísico bien entendido. En esta misma dirección ontológica se inscribe la formulación de un *realismo transgresivo*, una vía intermedia entre el realismo y el antirrealismo que hunde sus raíces en Kierkegaard y halla desarrollos significativos en Heidegger y Levinas. Según esta perspectiva, nuestros encuentros más vivos con la realidad acontecen en experiencias que quiebran nuestras categorías conceptuales, lo que arroja una luz singular sobre la historia de la filosofía continental. A este movimiento se suma una interrogación radical sobre las condiciones ontológicas que hacen posible el aparecer mismo. Desde esta perspectiva, se advierte que la fenomenología no puede dar por sentada la autosuficiencia de la manifestación sin atender, al propio tiempo, a la dimensión social y antropológica que sostiene las prácticas lingüísticas mediante las cuales nombramos lo que aparece.

La discusión no se detiene en el plano ontológico o histórico-hermenéutico, sino que encara con igual agudeza el desafío epistemológico. La reivindicación de la motivación científica de la reducción y del estatuto de la fenomenología como ciencia trascendental resistente a todo dogmatismo especulativo abre un diálogo con el realismo científico. Por un lado, se somete a escrutinio la asimilación de la epistemología husserliana a un empirismo constructivo y se examinan las dificultades del *problema de la coordinación* entre la naturaleza científica y la naturaleza precientífica. Por otro lado, se rastrea la evolución filosófica de Hilary Putnam y se muestra de qué modo el realismo directo o natural de su etapa final proporciona una base fecunda para articular el realismo con las nociones de *intencionalidad* y de *Lebenswelt*.

En conjunto, los trabajos reunidos en este número sugieren varias líneas de continuidad para el debate: extender el análisis fenomenológico a

la complejidad técnica de la física contemporánea, profundizar el diálogo con las posiciones realistas de la filosofía analítica sin perder la especificidad del *método fenomenológico* y repensar la relación entre realismo y trascendentalismo a la luz de los análisis de la corporalidad, la temporalidad y la intersubjetividad.

Quien lea estas páginas encontrará, más que una suma de artículos, una invitación a participar en una conversación que la fenomenología mantiene consigo misma y con la filosofía de nuestro tiempo.

JUAN CARLOS AGUIRRE GARCÍA

Profesor titular de la Universidad del Cauca
Popayán, octubre de 2026

MIGUEL ÁNGEL ESPITIA RABA

Universidad Pedagógica Nacional
Bogotá, octubre de 2026